

Vanguardia

AÑO II

NÚM. 6

ZARAGOZA

25 DE ENERO DE 1936

EJEMPLAR:

15 CÉNTIMOS

PORTAVOZ JUVENIL MARXISTA-LENINISTA

¡VIVA EL MARXISMO LENINISTA!

LIBKNECHT



Liebknecht—al igual que Rosa Luxemburgo—es una figura gigante y bien tallada que ha producido el proletariado en sus luchas.

Para comprender y admirar en todo su valor esta figura, tenemos que escuchar y examinar su época.

Aparte de observar en él, con Lenin y los bolcheviques rusos, algunos puntos de vista equivocados y que tienen su justificación en el ambiente y la lucha que vivió. Liebknecht es una de las figuras más firmes y señeras: leal, generoso y fiel del proletariado.

Sólo un hombre de granito como él podía resistir y combatir la avalancha de patriotismo y de exaltación nacionalista que vivieron las masas proletarias alemanas dirigidas por los cuacucos y pigmeos que tenían en sus manos la dirección de la socialdemocracia.

La gran virtud que tenemos que admirar en él, es su fervor, entusiasmo, tenacidad y voluntad que mantuvo a través de toda su vida. Cuando una dirección incapaz e inepta de percibir en la lucha más que lo superficial y lo anecdótico de la lucha de clases—pero que tenían en su favor un ciclo floreciente de la economía capitalista—, que descañaba al proletariado de su camino empujándolo por el de la colaboración y la reforma, se oía su voz constante e implacable que llamaba a los trabajadores a la realidad y a la lucha revolucionaria.

Fué el luchador gigante que, conociendo el camino, observa con dolor y amargura cómo las masas, engañadas por un espejismo económico y por unos falsos pastores, se iban por él que las llevaba al precipicio. Sin embargo, no desmayó nunca; se mantuvo fiel en su puesto hasta que unos mercenarios lo asesinaron.

Sus verdaderos asesinos no fueron aquellos militares fanáticos e imperialistas.

Quien le asesinó fué la socialdemocracia, que se daba cuenta de su debilidad y de sus afectos por un régimen que la historia había condenado ya. Ellos eran la verdadera encarnación del proletariado revolucionario; representaban sus virtudes y su firmeza granítica; su deseo de luchar y vencer.

Nosotros, los jóvenes socialistas, que vivimos una época que tiene algo parecido—en su entraña— a la que vivió en sus últimos momentos, tenemos que luchar pensando en ellos y en el proletariado, frente a los que sin fe, ni moral proletaria, pretenden desviar a la clase trabajadora por el camino de la ineficacia, de la vacilación y del fracaso.

Que la firmeza, la voluntad y el fervor proletario de Liebknecht—luchador espartaquista, fundador del Partido Comunista alemán—sean las cualidades que guíen nuestros pasos en esta hora crítica.

Una nueva insurrección vendrá, ante la cual las fuerzas enemigas del proletariado se mostrarán débiles, y el proletariado socialista alcanzará una victoria completa.

LENIN.



LENIN

De entre las ruinas del imperio zarista, sobre el montón de astillas de todo un régimen, surge la figura menuda, nerviosa y atrayente de Wladimiro Ilich. Es este hombre desconocido del mundo, hasta entonces, el que simboliza y en el que se condensan los anhelos de un pueblo inmenso que, impulsado por la fuerza irresistible de su voluntad y de su decisión, derriba y aniquila implacable las trabas que, a lo largo de los siglos, habíale hundido en la más espantosa de las miserias. Tras este hecho, de un significado histórico incalculable, se inicia una nueva época en la marcha de la humanidad y el proletariado mundial entra en una etapa decisiva, cuyos resultados no pueden ser otros que la victoria plena y total sobre el agonizante sistema capitalista.

Lenin, cerebro y acción, intérprete fiel de la teoría revolucionaria legada por Marx y Engels a las masas obreras y campesinas; poseedor de una formidable capacidad de organización, compenetrado íntegramente con los sufrimientos del pueblo laborioso, supo en el momento culminante, en los instantes en los cuales cabía cualquier cosa menos la vacilación, indicar el camino a seguir: inspirar confianza a los desesperados; señalar enérgicamente a los enemigos; arrojar lejos de sí a los vacilantes; animar a los indecisos; dirigir, organizar e impulsar; en una palabra, aquella avalancha formidable que, errollándolo todo, había de convertirse en hoguera grandiosa, cuyos rojos fulgores son hoy norte y faro de los oprimidos del mundo entero.

Este fué Lenin: una gran inteligencia puesta al servicio de los explotados; un carácter entero y resuelto, del que han de estar saturados todos los jefes revolucionarios; una mentalidad enérgica, dotada de un sentimiento de clase consecuente, y opuesto a todas las desviaciones; un espíritu amplio, abierto de par en par a los dolores, a las angustias, a las penalidades de las clases esclavizadas; cerrado a cal y canto al menor asomo de inconsecuencia, de concesión al enemigo. Lenin murió. En estos días cúmplase el XII aniversario de su desaparición. Pero en el corazón de decenas de millones y millones de obreros y campesinos, Lenin sigue viviendo cada día más intensamente. Porque su obra es inmortal. Porque la idea que él nos legó, es eternamente triunfante. Porque en torno a lo que él dió vida y vigor, se agrupa lo más joven, lo más fuerte y lo más numeroso de la humanidad entera. Porque antes de morir pudo disponer de valiosos discípulos que continuasen la labor por él emprendida. Es Stalin el más aventajado, el que ha sabido recoger y continuar aplicando las enseñanzas magníficas de Wladimiro Ilich.

La mejor garantía de que la obra de Lenin no quede interrumpida es la presencia de Stalin al frente de los destinos del proletariado mundial; pero ha de serlo también la amplitud, cada vez más creciente, que vaya adquiriendo la unión firme y estrecha de todos los parias de la tierra, a los que Lenin tanto amó...

LUXEMBURGO



La fe del proletariado se cimenta en los principios del marxismo revolucionario; su entusiasmo se engrandece en el ejemplo de sus grandes luchadores; de los héroes revolucionarios de todos los países. Entre estos grandes héroes de la Revolución destaca, con rasgos inconfundibles y excepcionales, la figura grandiosa de Rosa Luxemburgo. Su vida entera es una llana consumida en el ara de la victoria de la Revolución socialista. Un combate sin descanso y por el triunfo del marxismo revolucionario. Una lucha sin tregua contra todos los enemigos del proletariado, declarados o encubiertos.

Nace Rosa Luxemburgo en 1870 en una aldea polaca. Se incorpora al movimiento socialista en Zurich, siendo estudiante. En 1893 funda, con Josphe el partido socialdemócrata polaco. Al poco ingresa en el partido socialista alemán, sin abandonar por esto el movimiento obrero polaco, como lo prueba su intervención activísima en la Revolución del año 1905 hasta caer preso.

Era Rosa Luxemburgo, a la par que una agitadora infatigable, cuyo puesto estaba siempre en primera fila, una escritora e investigadora admirable, una teórica profunda de la doctrina marxista que, con su interpretación creadora continuaba y enriquecía la obra de los grandes maestros. Sus trabajos sobre el revisionismo, sobre la necesidad de impulsar al movimiento sindical un empuje revolucionario, etc., llenan varios volúmenes. Entre ellos destaca su magnífica obra: Reformas sociales o revolución? que le incorpora, por derecho propio, como pensador original a los grandes teóricos marxistas de fin de siglo.

La actividad de Rosa Luxemburgo dentro de la socialdemocracia va encaminada a combatir las dos tendencias que entonces ya apuntaban y que debían determinar su escandalosa quiebra en el año 1914 y su derrumbamiento en 1932 con la subida al Poder de Hitler. Estas dos tendencias, asestadas las dos arteralmente contra la médula revolucionaria del marxismo, son: el oportunismo, la ilusión de ver implantado gradualmente el socialismo mediante reformas, con el Poder en las manos de la clase enemiga; y el socialpatriotismo, que considera la nación como suma de intereses y derechos de todos los ciudadanos, y no como lo que realmente es: como instrumento jurídico e ideológico de la clase gobernante.

Las tendencias en el seno de la socialdemocracia se separaron tanto, que fué imposible su conciliación. Rosa Luxemburgo, que militó siempre en el ala izquierda radical, acabó fundando, con Carlos Liebknecht, Clara Zetkin y Franz Mehring la "Liga Spartacus", que levantó bien alta la bandera del marxismo del lodazal de la capitulación a que había sido arrojada por la socialdemocracia.

Y es en noviembre de 1919, fecha del levantamiento espartaquista de Berlín, cuando aquella vida preciosa fué segada de cuajo por las hienas del militarismo prusiano, azuzadas por el socialdemócrata Noske. Una vez aplastado el levantamiento, Rosa y Carlos son detenidos y conducidos al cuartel general de Moabit son asesinados por los encargados de su custodia. Rosa Lu-

(Continúa en la página 3)

Grandioso mitin Pro Amnistía el Domingo, 2 de febrero, en el FRONTÓN ARAGONÉS. Las invitaciones en Estébanes, núm. 2, principal izquierda.

DE LA FABRICA Y DEL CAMPO

Cómo Lenin resolvió el problema del campo

- I. La propiedad privada de la tierra es abolida inmediatamente, sin ningún género de indemnización.
- II. Los dominios privados, así como los de la Corona, de los monasterios, de la Iglesia, con todos los contratos sobre las tierras, serán puestos a disposición de los Comités agrarios de cantón y de los Soviets regionales, de diputados campesinos, elegidos a la Asamblea constituyente.
- III. Todo deterioro, cualquier, de la propiedad confiscada, que pertenezca desde ahora a todo el pueblo, es declarado crimen grave, punible, por el Tribunal revolucionario. Los Soviets regionales de diputados campesinos pondrán todo el cuidado necesario al cumplimiento más estricto de la confiscación de los dominios privados, para determinar las dimensiones de los lotes y los que de entre ellos deben ser objeto de la confiscación, establecer un inventario preciso de todas las propiedades confiscadas y para la protección revolucionaria más rigurosa de todas las Empresas agrícolas transmitidas al pueblo, con todas las construcciones, caseríos, los instrumentos de labranza, ganado, reservas de productos, etcétera.
- IV. El Juzgado campesino, más adelante, formado sobre la base de 242 cuaderos campesinos, redactados por la "Izvestia", del Soviet panruso y de los diputados campesinos, publicados en el núm. 88 de la "Izvestia" (Petrogrado, núm. 88, 19 de agosto de 1917), debe servir a todos de guía para la realización de grandiosas transformaciones agrarias, hasta la decisión definitiva de la Asamblea constituyente.
- V. Las tierras de simples campesinos no son confiscadas.

La Alianza de Obreros y Campesinos de Teruel en la lucha diaria de todos los explotados

Muchos años fueron en que la clase trabajadora de toda España ha sufrido las consecuencias de la desumión, y en la que los capitalistas han encontrado el camino propicio para llevar a cabo sus propósitos de explotación más desenfrenada contra la clase trabajadora en general.

Hoy más que nunca, las clases dominantes, los terratenientes y acaparadores, los caciques y especuladores de Teruel refuerzan sus ataques más descarados contra las clases explotadas de la industria y los trabajadores del campo.

Las derechas monarquizantes del bienio negro en el Poder, representadas en esta provincia por los mayores explotadores y el caciquismo clerical, han llevado al hambre y a la desesperación a cientos y cientos de trabajadores, sumiéndolos en la mayor miseria.

Contra este estado de cosas, las organizaciones de clase de Teruel, dándose cuenta que la desumión de la clase trabajadora sólo favorecía el triunfo de los capitalistas, han visto necesario atar todas las fuerzas para contener los avances de la reacción, creando los órganos adecuados de lucha, en una sólida Alianza Obrera y Campesina.

Nuestros compañeros campesinos no deben ni pueden continuar por más tiempo alejados de las luchas diarias de los obreros del taller y de la fábrica, dándose perfecta cuenta de que todos por igual son explotados por los magnates del capital.

Las Alianzas, representadas por todas las organizaciones obreras de la provincia, luchan contra los despidos en masa, contra los desahucios, contra la rebaja de los salarios; y por la conquista de reivindicaciones de todos los trabajadores de la ciudad y del campo.

Dada la situación política por que atraviesa España, es necesario que con toda rapidez, todas las organizaciones obreras de la provincia se incorporen en torno a las Alianzas Obreras y Campesinas, única forma de contener el avance reaccionario de las castas privilegiadas de la provincia, que tan sañudamente descargan sobre las espaldas de los explotados todo el odio y persecución de que son objeto todas las clases productoras de la provincia.

Al crearse las Alianzas de Obreros y Campesinos, la clase proletaria de Teruel cuenta en estos momentos con un organismo, cuyo programa de lucha está caracterizado en el manifiesto lanzado a los obreros y campesinos de Teruel, suscrito por todas las organizaciones que la integran, sin perjuicio de ampliarlas a través de las luchas diarias de los trabajadores, hasta conseguir las aspiraciones mínimas que diariamente se plantea a las clases explotadas.

La clase trabajadora de Teruel ha dado un gran paso en la unificación del proletariado, dando así ejemplo al resto de los trabajadores de Aragón para que le sigan en esta obra cumbre, expresión unánime de las masas explotadas de la ciudad y del campo, para el logro de las aspiraciones y el triunfo de la clase trabajadora en general.

El proletariado, unificado en estas Alianzas Obreras y Campesinas, podrán contener los avances del fascismo

sangriento y luchar eficazmente por la libertad de nuestros presos, por la readmisión de los represaliados, contra la ley de vagos y maleantes y todas las leyes de represión de que son objeto las clases obrera y revolucionaria y conseguir el triunfo definitivo de la clase trabajadora en tiempo no muy lejano.

F. L. MIRANDA.

DESDE LUNA

Ante las próximas elecciones

Los gilrroblistas de esta localidad han tenido sus reuniones, en las que han acordado ofrecer generosamente tierras a todo aquel que los vote. Hasta el cura del pueblo, sin ser terrateniente, también ofrece tierras. ¿Será el cementerio?

Asimismo corre el rumor de que los comerciantes no prestarán géneros a los que voten en contra de las derechas. Si esto es así, bien claro se ve todo. Los comerciantes viven de los campesinos pobres, puesto que como no disponemos ni de cinco céntimos hasta recoger la cosecha, nos vemos obligados a aceptar lo que nos prestan, caro y malo. Como los caciques observan estas cosas, lo único que hacen es callar y traer-se los géneros de Zaragoza.

¿Qué quiere decir todo esto? Pues, sencillamente, que el señor cura ofrece tierra porque sabe que el triunfo del Bloque Popular le pondrá el cocido más alto y tendrá que trabajar algo más si quiere comer. Si es los comerciantes, éstos tampoco ignoran que con un gobierno de frente popular se cumplirá la justicia. Y es de esta forma como se obligará a que no haya engaño en las pesas y medidas; a que los precios se reduzcan en los artículos de primera necesidad, a que se realice la debida inspección sanitaria a tiendas, carnicerías, lecherías y vinos, así como el tanto por ciento en la ganancia, que es lo que nos hace ir de cabeza desde el pequeño propietario hasta el último jornalero.

Si tan generosos son ahora ofreciéndonos tierras, ¿por qué nos las quitan antes, o por qué nos hacen pagar arriendo de las parcelas?

El proletariado y los campesinos de Luna deben saber que el fascismo tiene por norma prometer muchas cosas para después esclavizar y ensangrentar al pueblo.

Los fascistas nos han quitado cierta cantidad de jornales. A un terrateniente le han devuelto más tierra de la que tenía antes de la medición, y lo que ha sucedido con los ramblistas es todo un ejemplo de lo que podemos esperar del fascismo.

Ya sabemos lo que las derechas nos darían caso de triunfar. El pago del quinto o el cuarto de lo que se cogiera en las cosechas.

El pueblo de Luna está muy escarmentado de los tiempos remotos de la influencia clerical.

Nosotros debemos demostrar, pasando por encima de todos los atropellos, que no estamos dispuestos a dejarnos engañar.

Conque a votar por el Bloque Popular antifascista, que nos dará de verdad, pan, tierra, trabajo y libertad y nos ayudará a romper las cadenas que nos sujetan.

H. M.

Problemas de Comarcas...

Necesidad de luchar

En Comunicaciones existen Sindicatos de clase, ignorados por el proletariado organizado en sus respectivas Centrales Sindicales. Y esto, francamente, es inadmisibile, que nosotros, los militantes de los Sindicatos de Comunicaciones, sigamos con nuestro mutismo, ignorados de las demás fuerzas de clase organizadas.

Existen razones fundamentales, al exponente de estas consideraciones, proceder al acercamiento de las individualidades dispersas de nuestros Sindicatos, hacia los camaradas de las diferentes organizaciones que llevan, en sí, una conducta coordinada de lucha.

En nuestros lugares de trabajo, pululan camaradas pertenecientes a los Sindicatos de Comunicaciones, que se jactan de llamarse socialistas, anarquistas o comunistas. Pero esto es poco, nada. Es preciso demostrar por qué así se titulan. Hay que demostrarlo sin lugar a dudas; militar y luchar juntos con nuestros hermanos: el proletariado organizado.

Pero, bien; señalemos desde las columnas de VANGUARDIA qué clase de Central sindical se adapta más convenientemente a las exigencias del momento a nuestros Sindicatos. Es obligado señalar desde estas columnas nuestra conducta política, para que el proletariado organizado nos reciba sin ningún género de dudas. Pues así tendremos la convicción de los que deseamos una mañana más justo, en ver realizadas nuestras más caras aspiraciones, esto es: unidos todos en la U. G. T., ir parejos en la lucha diaria hasta conseguir la UNIDAD ORGANICA de todo el proletariado, para aplastar a la burguesía y al Estado capitalista.

Por lo expuesto, fácil es deducir el fin que se persigue en este modesto artículo: demostrar a nuestros hermanos los trabajadores, que los Sindicatos de Comunicaciones están dispuestos a luchar a su lado, en su doble aspecto sindical y político.

En próximos números demostraremos a los trabajadores por qué los Sindicatos de Comunicaciones, autónomos todos, resultan más eficaces como organización sindical.

TELE-POSTAL.

Con destino a la campaña de invierno y navidad, el Comité Regional del S. R. I. ha recibido de los camaradas de Sigüés la siguiente lista de donativos, que serán entregados al Comité Provincial de ayuda a los presos y sus familias:

	Ptas.
Severiana Landa	0'50
Dionisio Larea	0'50
Emilio Iglesia	0'50
Paulino Ansó	0'50
Eusebio Giménez	0'50
Jorge Samitier	0'50
Jesus Salinas	0'50
Isidoro Benedit	0'10
José Cabañer	0'25
José Oyaga	0'50
Francisco Ara	0'50
Ramón Oyaga	0'50
Segundo Rodrigo	0'50
Manuel Giménez	0'50
Pedro Bello	0'50
Germán Martínez	0'50
Constancio García	0'50
Lucio Palacios	0'30
Gil Ansó	0'50
Martín Bordetas	1'00
Basilio Primicia	0'50
Jesús Ibarra	0'30
Casilda Ansó	0'20
Federico Ansó	0'25
Serafín Ansó	1'00
Ángel Ansó	0'50
Federico Ansó	0'50
Pascual Oyaga	0'50
Rafael Iglesia	0'50
	13'90

Barberos y Peluqueros

El próximo jueves, día 30 del corriente, a las diez de la noche, celebrará asamblea general, en su domicilio social, Estebanes, 2. pral. izquierda, la Sociedad de obreros barberos-peluqueros, en la que se discutirá el siguiente orden del día:

- 1. Lectura del acta anterior.
- 2. Estado de cuentas.
- 3. Mrambramiento de cargos.
- 4. Ruegos, preguntas y proposiciones.

LA DIRECTIVA.

LOTE DEL FRENTE POPULAR

El fascismo ha encendido la guerra en Alisinia y se prepara a lanzar al mundo a una carnicería espantosa. La reacción y la ofensiva del capitalismo trata de liquidar las libertades democrático-burguesas y de aplastar al proletariado, los campesinos y los intelectuales avanzados. Es preciso, pues, luchar unidos por salvar la cultura del pueblo, por redimirle de las cadenas del capital monopolista en putrefacción, del fascismo bárraro.

En el lote del frente popular hallaréis valiosos documentos que explican la necesidad de la Unión para la lucha contra el fascismo y la guerra, y por el triunfo y la liberación del proletariado.

Pesetas

G. Dimitroff: "La unidad de la clase obrera en lucha contra el fascismo"	0'20
X. X.: "Resoluciones y acuerdos del VII Congreso de la I. C."	0'25
Mannimiski: "El triunfo del Socialismo en la U. R. S. S. y su significación histórica mundial"	0'25
Mannimiski: "Engels en la lucha por el marxismo revolucionario"	0'20
G. Dimitroff: "El frente único contra el fascismo y la guerra"	0'15
Kurt: "En marcha hacia el Socialismo"	0'40
Ercoli: "La lucha contra el fascismo y la guerra"	0'30
Stalin: "La obra gigantesca del poder obrero"	0'75
Schonau: "Los combates de febrero en Austria"	0'50
Kurt: "Las épicas luchas de Viena"	0'25
Van-Min: "La China revolucionaria de hoy"	0'50
X. X.: "Por el pan, la tierra y la libertad"	0'50
Yakovlev: "La consolidación de los Kolljoses"	0'40
Losovski: "Marx y los Sindicatos"	2'50

7'15

El lote completo, cuyo importe es de pesetas 7'15, se vende contra reembolso, sellos de correo o giro postal, libre de gastos al precio de

CUATRO PESETAS Y MEDIA

Pedidos a

EL MONITOR BIBLIOGRAFICO

Apartado 890.—BARCELONA

LA ASAMBLEA DEL S. R. I.

Según estaba anunciada, celebróse el pasado sábado la asamblea de la sección local de Zaragoza del Socorro Rojo Internacional. La concurrencia fue numerosísima y ello demostró cómo las masas antifascistas se interesan cada día más por la marcha de la organización, que en su labor de ayuda y solidaridad no establece diferencias de ningún color, sino que protege y apoya con igual empeño a todos los antifascistas sin excepción.

Fueron elegidos para la presidencia de honor Ernesto Thaelmann, Matías Rakosi, González Peña, Rodolfo Klaus, Luis Companys, Antonio Plano, Aida Lafuente, Juan José Manso y los 30.000 antifascistas presos. Para la presidencia efectiva fueron designados los camaradas Miranda, Arregui y Ortega. Informó Duque, por la Comisión reorganizadora, el cual destacó la labor desarrollada por el S. R. I. a partir, principalmente, de Octubre de 1934, en la ayuda y la solidaridad a las víctimas de la represión. Señaló, también, el magnífico concurso aportado por los trabajadores de la Unión Soviética, quienes contribuyeron con tres millones de francos oro a esta obra de solidaridad antifascista.

Enunció el trabajo del S. R. I. a través de los Comités de Ayuda Pro-Amnistía, etcétera, siendo constantemente su animador más decidido. Hizo presente la campaña de difamación que contra el Socorro realiza la prensa reaccionaria y explicó los fines de la Cruz Roja del antifascismo mundial, fines perfectamente lícitos y en cuya realización pueden cooperar todos los antifascistas y todas las personas de sentimientos libres y humanitarios.

Terminó señalando las tareas más urgentes a realizar y, por último, exhortó a todos los antifascistas y especialmente a los trabajadores de la C. N. T., a que se incorporen a las filas sin partido del S. R. I.

El informe fue aprobado por unanimidad, y acto seguido se procedió a elegir Comité Local, quedando aprobada por aclamación la siguiente candidatura:

Presidente, Vicente Sist, socialista; vicepresidente, Manuel Lacruz, de Izquierda Republicana; secretario general, José Duque, comunista; secretario, José A. Baras, joven socialista; secretario de actos, Lozano, de la Juventud de Unión Republicana; Daniel Rubio, joven socialista; secretario de Ayuda, Luis Arnal, comunista; vocal priador, Samuel Trémés, sin partido; tesorero, mero, Nicanor Anechina, socialista; segundo, José Nogué, comunista; tercero, Amelia Calderón, sin partido; cuarto, Narciso Martínez, comunista.

Surgieron varias propuestas, que fueron aprobadas, enviándose telegramas de salutación a González Peña, Companys y Juan José Manso. Otro a Mundo Obrero, protestando por las agresiones de los fascistas contra los vendedores de este popular diario antifascista; al ministro de la Gobernación, haciéndole presente igual protesta y reclamando la libertad de Pasionaria y Barneto y, por último, una carta de adhesión y saludo al gran jefe antifascista alemán, camarada Ernesto Thaelmann.

A propuesta de Oriol, la asamblea, unánimemente, envía también su adhesión al acto socialista celebrado el domingo en el Frontón Aragones.

DE CARA AL CAMPO

Entre los que vivimos del esfuerzo de nuestro trabajo, el más escarnecido, el más vilipendiado, el peor retribuido, el más abrumado por la pesada carga de los tributos al Estado, el que desconoce los beneficios de la higiene, el que renta a sus explotadores, es el obrero no posee cultura alguna y paga doble de la tierra.

La figura fámélica del campesino, el color terreo de su rostro, sus manos nudosas y ennegrecidas a causa del rocío constante con la esteva del arado o el azadón, refleja la imagen enferma de un presente metafísico que entra en su periodo vertiginoso de agonía.

Para el campesino de esta provincia de Huesca no ha llegado jamás la legislación del Estado español, en aquella parte que pudiera concederle alguna mejora. Sólo las cargas tributarias y la excesiva renta impuesta por el propietario de la tierra, pesan sobre ellos tanto como su acentuada pobreza.

El problema de los campesinos de esta provincia no hallará fácil solución mientras ellos permanezcan indiferentes ante la lucha de clases.

Pero ¿cómo han de pensar por su

propia cuenta de organizarse si están totalmente huérfanos de ideas? De aquí parte la causa principal de su situación.

Atormentados y perseguidos por el caciquismo, abrumados por el prestamista usurero y sujetos por los tenebrosos tentáculos del clericalismo, han hecho de su fisonomía un símbolo, de su energía un autómatas, de su cerebro la más espantosa inercia.

Su libertad política (la única que posee) la utiliza inconscientemente en provecho de sus opresores. Carece de libertad económica y desconoce hasta su significación.

Moralmente tampoco es libre, puesto que se halla amordazado por la coacción de sus explotadores.

Hay que hacerles comprender el valor que para ellos tiene la sindicación profesional y política; señalarles quienes son sus enemigos y de los medios que se valen para llevar a cabo su perfidia.

¡Esta es nuestra misión, camaradas ostenses!

¡Adelante con nuestra consigna!

JOSE PEREZ PEREZ.

Jaca, enero 1936.

OTRA VEZ DENUNCIADOS

Por un artículo que insertábamos en el último número, y que firmaba nuestro colaborador Juan Camarada, el señor fiscal ha tenido a bien ocuparse por segunda vez de nosotros ordenando la recogida de VANGUARDIA.

Es un trato el que se nos da que en modo alguno desafiemos. Tanto más, después de la intensa propaganda hecha por el señor Carreras Pons en torno al deslizo cometido por nosotros. La radio, el *Heraldo* y el *Noticiero*, publicaron sendas notas mediante las cuales VANGUARDIA ha alcanzado un grado de publicidad difícil de ser superado.

Hacemos presente el testimonio de nuestro agradecimiento, junto con el de nuestra protesta más enérgica. La gentuza fascista puede decir todo lo que le viene en gana. Insulta y calumnia sin tasa ni medida. A sus insultos y embustes no hay diligencia en oponer cortapisas de ningún género. Estas se dejan íntegramente para nosotros, con su secuela de molestias e impertinencias. El lunes era procesado por otro artículo ya denunciado, el secretario del Comité de Redacción de VANGUARDIA, camarada Duque. Al día siguiente fue llamado a Comisaría donde se le retuvo durante dos horas en gracia a no sabemos qué requisitos legales que faltan para que la salida de VANGUARDIA sea normal. Nuestro compañero, con documentos a la vista, demostró que nada hay de ilícito en nuestra salida. Sin embargo, no pudo evitar las consabidas atenciones que allí reciben, como son las de obligar a perder lamentablemente dos horas de tiempo que necesitamos para ocuparnos en nuestras actividades diarias y completamente legales.

No nos ha sorprendido, ni nos sobresalta este proceder que con nosotros se emplea. Si lo exponemos públicamente es para que se vea hasta dónde llega la normalidad tan cantada y loada por Portela, y, desde luego, con la intención de que de estos sinsabores nos desquitemos cumplidamente a través de una ayuda cada vez más intensa, alrededor de la misión que nos hemos impuesto y en la cual han de participar en primera fila los jóvenes socialistas y comunistas.

Cómo se forja un partido revolucionario

El partido de la clase revolucionaria, de la vanguardia obrera, de la parte más consciente del proletariado tiene, en primer lugar, que ser marxista leninista. No solamente basta con llamárselo; la etiqueta no da la patente de serlo; tiene que ser los hechos los que den fe de ello.

Hacemos esta afirmación, no con ánimo de zaherir a nadie, sino para que queden las cosas bien sentadas. Una vez hecha esta aclaración, vamos a entrar de lleno en el asunto. En primer lugar, un partido revolucionario tiene que ser un partido monolítico, sin alas, con una sola voluntad, que se apoye en la confianza de las amplias masas obreras. Con una disciplina de hierro. ¿Qué es la disciplina en que se apoya la fuerza de un partido revolucionario del proletariado? En primer lugar se apoya en la conciencia de la vanguardia proletaria y en su adhesión abnegada a la revolución. Su firmeza, su espíritu de sacrificio, su heroísmo. En segundo lugar, en la habilidad para ponerse en contacto con las grandes masas trabajadoras, en primer término con la masa proletaria, y también con la no proletaria, para aproximarse, para fundirse, por decirlo así, con ellas. En tercer lugar, en el acierto de la dirección política realizada por dicha vanguardia, de su estrategia y de su táctica política, a condición de que las masas mismas se persudan por propia experiencia de dicho acierto.

Sin estas condiciones, la disciplina en un partido revolucionario realmente capaz de ser el partido de la clase avanzada y destinado a derribar a la burguesía y transformar toda la sociedad, no es realizable. Sin estas condiciones, las tentativas para crear una disciplina se convierten, inevitablemente, en una frase vacía.

La centralización, centralismo democrático, es también la norma por que se tiene que regir un partido revolucionario. ¿Qué es centralismo democrático? Es el trabajo coesionado, centralizado, una táctica, una sola voluntad.

EL MITIN DEL FRONTON

Doce mil puños en alto se manifiestan por la unidad revolucionaria

Prescindamos de los discursos. Estos ocuparon una importancia secundaria. Todo lo llenó el aire de unidad que inundaba el aplauso local y que adquiría potente cuerpo cada vez que desde la tribuna salían frases subrayando lo que ya nadie en España puede contener ni destruir. He ahí lo importante: una masa humana imponente, compacta y apretadamente unida albergando en el pecho un mismo sentimiento: unidad para vengar a los caídos en Octubre, a los martirizados, a los que sobre sus cuerpos hizo presa el odio salvaje y enloquecido de una clase a punto de ser sepultada. Unidad para seguir el camino entonces empujando; para arrancar de la celda fría del presidio a los mejores luchadores de la causa proletaria; para acabar con el fascismo; para enjuiciar severamente a los que aun tienen el cinismo de acu-

para todo el partido de la clase; significa la orientación y dirección de arriba abajo para todo el partido; bien entendido que esta orientación tiene que salir de los Plenos y Congresos, donde los mismos dan la confianza a los hombres más conscientes y abnegados, a los mejores militantes del partido hasta que se celebren otros plenos y congresos. Después de los mismos, los órganos responsables tienen la confianza y autoridad para poner en práctica los acuerdos que se toman en los mismos. Significa también cumplimiento a rajatabla de los acuerdos que se toman en los plenos y congresos; después de los mismos no se toleran opiniones personales; quien sale con ellas, queda auténticamente desautorizado por el partido. Solamente así puede forjarse un partido revolucionario de la clase avanzada, de la clase más consciente hasta el final, el proletariado. También un partido revolucionario debe y tiene que apoyarse en la segunda fuerza motriz de la revolución, que es el campesino pobre; sin la alianza del proletariado y campesino pobre no es posible que triunfe la revolución; bien entendido, el proletariado ha de juzgar en todo momento el papel dirigente. La experiencia nos demuestra, los hechos mismos, que uno de los mayores errores cometidos en Octubre fué el no tener en cuenta al campesino pobre; muy otro, seguramente, hubiera sido el resultado si en Octubre el campesino hubiera tomado una parte más activa en el movimiento. Bajo estas normas y táctica, es como un partido revolucionario puede llevar su lucha consecuente y revolucionaria hasta el final. En los tiempos de guerra, en la época del fascismo, cuando la burguesía se ve precisada a romper con el viejo método del parlamentarismo, cuando los métodos democráticos ya no le sirven, no ofrecen la garantía necesaria para seguir explotando y oprimiendo a la clase trabajadora, se orienta hacia la dictadura fascista abierta, poniendo en práctica los métodos de terror más salvajes cuando trata de cargar sobre las espaldas famélicas de la clase trabajadora todo el peso de la crisis que amenaza su existencia, solamente un partido que lucha bajo las normas indicadas puede llevar a la clase trabajadora al triunfo final.

G. J.

La Confederación Nacional del Trabajo por la unidad revolucionaria

Indudable importancia tuvo el mitin celebrado el pasado martes por los camaradas de la C. N. T. Dos años de silencio habían hecho extender muchos rumores. Por parte de todos. Incluso las fuerzas negras de la reacción se aprestaban a desvirtuar los propósitos y a engañar a los trabajadores en nombre de la C. N. T. A todo se salió al paso y todo quedó más o menos aclarado.

Miles y miles de trabajadores llenaban todos los locales, y en todos los rostros existía el anhelo de ver lo que los militantes de la C. N. T. decían sobre la situación de nuestro país. Sobre el deseo de unificación que todos llevaban en su pecho.

Abós, en nombre de la organización de Zaragoza, expone la conducta a seguir con relación a la campaña electoral: "Hay muchos trabajadores que creen firmemente que si en las elecciones no triunfan las izquierdas, continuarán en la cárcel 30.000 hermanos nuestros. Crean también que si no triunfan las izquierdas, la dura represión que hemos sufrido durante el segundo bienio, represión que no ha tenido precedentes, se intensificará hasta adquirir caracteres de tragedia. Nosotros no os aconsejamos que voteis, pero os decimos que quedáis en libertad para adop-

tar la postura que vuestra conducta os dicte".

Estas palabras de Abós, que más o menos veladamente marcan una conducta a seguir, son acogidas por los trabajadores con grandes muestras de satisfacción, ya que definitivamente se abandonan posturas perniciosas para los intereses de los trabajadores que anteriormente se habían mantenido.

Luego recoge el llamamiento de Largo Caballero hacia la acción en común, diciendo que la C. N. T. está dispuesta a pactar circunstancialmente con las fuerzas sindicales de la U. G. T., ya que están convencidos de que aisladamente nadie es capaz de realizar la revolución en España. Nosotros no estamos de acuerdo con muchas de las afirmaciones emitidas por Abós, pero, naturalmente, saludamos con alborozo el deseo expuesto de llegar a la unificación de la lucha.

Finalmente, en nombre de las Juventudes Libertarias, dirige un llamamiento a las Juventudes Comunistas y Socialistas para (sin renunciar a los métodos violentos y combativos que caracterizan a los jóvenes libertarios) realizar una labor conjunta de educación y preparación en el seno de las organizaciones sindicales.

Respecto a esta última cuestión han de ser los órganos responsables de las Juventudes Socialistas y Comunistas quienes den su opinión, pero nosotros, de antemano, acogemos con júbilo la proposición de los camaradas libertarios de realizar una labor conjunta, único camino que tenemos para batir definitivamente al fascismo y a la reacción. Por otra parte, volvemos a repetir lo que ya dijimos: VANGUARDIA está a disposición de los jóvenes libertarios. A ellos abrimos nuestras columnas y declaramos que será para nosotros un día de triunfo el día en que veamos en VANGUARDIA la voz de las Juventudes Libertarias.

No reconocemos las intervenciones de Ascaso y Ballester, ya que lo fundamental del acto queda reseñado. Así, por otra parte, lo comprendieron los miles de trabajadores que subrayaron con su entusiasmo el ingreso de la C. N. T. en el camino de la unificación y el frente único revolucionario.

Al mitin enviaron adhesiones los camaradas presos, el Comité Local del S. R. I. y el Comité Pro-Amnistía. Este último, además, invitó a la C. N. T. a designar un orador para el mitin del próximo domingo en el Frontón Aragonés.

LUXEMBURGO

(Viene de la página 1)

Luxemburgo recibe un tremendo culatazo de un centinela. Un oficial la remata de un tiro. Su cuerpo es arrojado a un canal. La magnitud de este crimen horrendo cometido por la burguesía alemana, con la complicidad de los socialdemócratas, exige una reparación que no puede ser otra que la revolución proletaria. Sólo cuando los continuadores de Rosa Luxemburgo consiguen la implantación del socialismo por el que ella luchó siempre, podemos considerarnos vengados del crimen cometido con el proletariado mundial al suprimir a una de sus cabezas más claras y geniales, a uno de sus luchadores más valerosos y dignos.

Rosa Luxemburgo, en la que resalta, como en todos los grandes revolucionarios, una armonía perfecta entre la teoría y la acción, vivió siempre en el corazón de todos los trabajadores revolucionarios del mundo. Su figura se agiganta conforme pasan los años. Este aniversario que la clase trabajadora de España celebra en momentos de excepcional gravedad, nos ofrece la oportunidad de afirmarnos con una fe creciente en nuestros principios. Contra las desviaciones reformistas y centristas, contra el socialismo "a secas", contra la acción de los agentes de la clase enemiga en las filas proletarias, contra los enemigos embocados de la unidad de la clase trabajadora, debemos luchar incansablemente, siguiendo las huellas de esta mujer excepcional, de esta formidable revolucionaria que fué Rosa Luxemburgo.

Por la unidad de acción

Por su extensión, no podemos publicar, como fuera nuestro deseo, un escrito que los jóvenes socialistas de Mallén recluidos en la Prisión de Zaragoza nos envían y en el que se pronuncian por la unidad de acción con vistas a las jornadas tan importantes que se acercan. Señalan en él las tareas más urgentes e inaplazables que el proletariado tiene ante sí; y muy acertadamente advierten que sólo mediante una unidad cada día más fuerte será posible hacer frente a la actual situación.

Firman el escrito Gregorio Buñuel, Teófilo Ibáñez, Rafael Guillermo, A. Roncal, Salvador Velázquez, Segundo Pérez, Emilio Pérez, Joaquín Gómez, Santiago Casajús, Miguel López, Miguel Pablo, Mariano Gil, Ignacio Cembrano, Lupercio Ordóñez, Gregorio Martínez, Francisco Gil y José Lahuerta.

Giros y correspondencia: a nombre de José A. Baras, Coso, 168, 4.º derecha.

La situación económica mundial en el tercer trimestre de 1935

Información Internacional , el martes 28 de enero, publicará un número especial conteniendo el siguiente interesante sumario:

1.º *Crisis general y excedente crónico del capital fijo.*
2.º *Italia y Gran Bretaña, en la lucha por Abisinia. — Las contradicciones imperialistas desde la declaración de guerra entre Italia y Abisinia. — Agravación de la situación de Italia y los efectos de las sanciones. — En busca de un compromiso.*

3.º *La situación económica en los principales países. — Escrito expresamente para Información Internacional, por el profesor Vargas.*

Un número de 24 páginas, 20 céntimos. (De venta en todos los kioscos).

Información Internacional , Sangre, 9 y 11, Valencia.

Información Internacional es la revista que constantemente da a través de sus páginas los comentarios de máxima actualidad relacionados con la situación política y económica mundial.

Atropello sobre atropello

Se nos ruega la publicación de la siguiente nota:

A pesar de encontrarnos en pleno período electoral, y día tras día darnos el Gobierno sensación de hacer unas elecciones con garantías plenas para todos, con pruebas fehacientes, tendremos que desmentir tan alardeado caqueo de neutralidad; pues mientras a unos se les deja vapulear, llegando su osadía a zaherir lo sagrado para todos, a otros se les ponen trabas para que su voz, fiel reflejo de pasados sucesos, no pueda llegar al pueblo sano, porque éste, sabedor de ello, sería el que haría justicia sin titubear en sus ansias de hacer desaparecer toda la podredumbre que, por desgracia, se ha infiltrado, por sorpresa, en los destinos de nuestra querida República.

Peró, a pesar de todos los pesares, para nosotros es como bálsamo que nos da fuerza para luchar y vencer por muchas cortapisas que encontramos en nuestro camino y nos sobra vigor y energía para que, sin salirnos de la ley, saltar por encima como hombres de ideas sin metalizar, y llegar a lograr

una España justiciera y humana, ya que en este bienio sólo ha sido lodo y vergüenza lo que hemos padecido.

Hoy tenemos preparado un acto de Izquierda Republicana en el barrio de Torrero, con la autorización de la autoridad competente, a cuyo acto asistió el barrio en pleno, y al empezar a oírse la voz de la verdad, el delegado de la autoridad, desde luego de acuerdo con órdenes recibidas, publicó y amenazó al mismo tiempo que si se hablaba de sucesos que todos tenemos presentes, y también si se criticaba la labor del Gobierno, suspendería el acto.

Ante esta coacción de los poderes llamados a garantizar la pureza del sufragio, nosotros nos adelantamos, y ya que se nos ponía una mordaza para explicar libremente nuestro pensamiento fuimos nosotros los que, en medio de vitores atronadores a nuestra República, dimos por terminado el acto.

Y ahora, para terminar, una pregunta: ¿Aún existen castas?

Porque nosotros continuaremos con nuestra propaganda hasta conseguir el logro primordial de nuestros deseos, que son la Amnistía y poner en la dirección de los destinos de nuestro suelo hispano a hombres que en todo momento defiendan el ideal de la gloriosa República del 14 de abril.

EL COMITE.

CONTRA EL SALVAJISMO NAZI

En nombre de 200 presos antifascistas protestamos enérgicamente por la bárbara ejecución del camarada Rodolfo Klaus, secretario que fué de la sección alemana del S. R. I. Asimismo reclamamos la libertad del jefe del proletariado alemán Ernesto Thaelman y de todos los antifascistas secuestrados por la sangrienta dictadura prusiana, y el cese de las crueles persecuciones contra todos los que no se someten al capricho de Hitler y sus secuaces.

Prisión Provincial, enero 1936.

El Comité Interior de Ayuda.

No basta recordar a Lenin a través de discursos y soflamas, es menester, además, tenerlo presente mediante una acción diaria que sea reflejo de su pensamiento genial. Los jóvenes socialistas y co-

munistas pueden hablar de esto con alguna autoridad. Porque coincidiendo con el aniversario de la muerte de Lenin su unificación es tarea que está a punto de ultimarse.

LA UNIFICACION POLITICA DEL PROLETARIADO

La fusión de los partidos marxistas en uno solo, que sea la vanguardia revolucionaria del proletariado, es una demanda de la Revolución en marcha. Sin embargo, la cuestión se presta a todo género de confusiones y cuanto se haga por esclarecer los términos en que está planteada y el procedimiento para resolverla, será poco.

De intento, unas veces, involuntariamente, otras, se viene confundiendo la unidad marxista con la alianza obrera, con la convivencia de centristas, reformistas y marxistas en un mismo partido, y hasta con el Bloque popular. La consigna unitaria es manoseada por todos y los mismos diarios de la pequeña burguesía se refieren al "Frente único" cuando quieren aludir al compromiso pactado entre la clase que representan y el proletariado.

Semejante confusión no reporta ningún beneficio a la causa revolucionaria.

El partido único del proletariado no es el frente único, ni la Alianza obrera, ni el Bloque popular. Es algo muy distinto. Mientras éstos tienen por misión aglutinar a las masas bajo consignas, circunstanciales la mayor parte de las veces, sin imponerles un sistema ideológico, ni una disciplina permanente, el Partido marxista es una selección del seno de esas masas, que acepta conscientemente unos objetivos y los métodos de lucha adecuados para conseguirlos, sometiendo todos sus movimientos a una rígida disciplina. El partido es el cerebro que dirige a las masas proletarias y populares; y los órganos aludidos, el cuerpo que ejecuta los dictados de esa dirección. El hombre que se enrola hoy en el movimiento de Bloque popular no necesita ser marxista; puede ser perfectamente un republicano avanzado no más. El que está en la Alianza obrera, o en el frente único sindical, puede ser, indistintamente, marxista o anarquista. E incluso ninguna de las dos cosas; un hombre que por sentimiento o temperamento sienta la lucha de clases, sin adscribirse concretamente a ninguna teoría filosófica proletaria. Los períodos ascendentes de la Revolución se caracterizan por el hecho de que amplios sectores de la sociedad, hasta entonces no complicados en las contingencias de la lucha de clases de una manera directa, se sienten sacudidos e impelidos a tomar parte activa en ella; y por la acción de las circunstancias se produce un desplazamiento de fuerzas que provoca una identificación entre las consignas del Partido que va a la vanguardia y los deseos de la mayoría de la población. ¿Podría pedirse a cada una de las individualidades que integran esa mayoría una conciencia marxista de sus actos? La respuesta es obvia. Sin embargo, en el Partido la situación varía. Al militante del Partido debe pedírsele un minimum de educación

socialista, un conocimiento de las finalidades que aquél persigue, y de los medios que para alcanzarlas será forzoso utilizar. Y el acatamiento de una disciplina.

Cuando nosotros luchamos en el seno del Partido Socialista por bolchevizarlo, por expulsar al reformismo y al centrismo, mostramos bien claro cuál es nuestro concepto de la fusión marxista. Decimos sin vacilaciones que en el Partido bolchevique a que aspiramos no cabe todo el mundo. No preconizamos la unidad a toda costa y con todo el mundo, por el solo hecho de que se denomine socialista. Defendemos la unidad de los comunistas que hoy militan en otros partidos, con los socialistas que están en el nuestro—la inmensa mayoría—que no tienen rubor en confesarse comunistas también, y en serlo. Defendemos la unidad sobre la base del marxismo-leninismo, con una disciplina revolucionaria.

No se trata, pues, de unir cantidades; es preciso unir calidad alrededor de un criterio ideológico y táctico común. El partido bolchevique no puede ser un partido de unificación de tendencias. Si alguien lo intentase no conseguiría cuajarlo. Marx, en una carta dirigida a Bracke (5 de mayo de 1875), refiriéndose a la alianza de marxistas y laseccillanos verificada en el Congreso de Gota estampaba esta sentencia: "Se sabe que la unidad, por sí sola, daría satisfacción a las masas; pero se yerra al pensar que ese resultado inmediato no ha de costar muy caro en el futuro". En las circunstancias que atravesamos, la unidad de diversas tendencias en un solo partido, ya no satisfaría, ni de momento siquiera, al proletariado. Y con ella seguiríamos igual que estamos: sin el partido de vanguardia revolucionaria; comprometeríamos el futuro.

Es preciso gritar muy alto que el Partido único que se busca sólo puede tener un programa y una táctica: las que nos enseña el marxismo leninismo. Que para formar en él será condición indispensable aceptarlas sin reservas. Que por consiguiente, no caben en ese partido, ni el centrismo ni el reformismo.

Estas fracciones en un Bloque popular pueden ser aliadas circunstanciales del proletariado revolucionario. Dentro de nuestro Partido, son enemigos embozados de la causa. Si conseguimos resolver así el problema de la unificación política, habremos dado un paso decisivo; pero si por sentimentalismo aceptáramos la unidad con dichas fracciones, habríamos hipotecado el futuro de nuestra clase, que nosotros debemos poner por encima de cualquier otro género de consideraciones.

SANTIAGO CARRILLO.

Lenín. Tus palabras...

Abrieron en las tinieblas, en que estábamos metidos, un relámpago de fuego tus palabras. Restallaron, como chispas de una hoguera, encendida más arriba de los cielos.

Golpearon nuestra alma hasta ponerla derecha en el camino del triunfo. Duramente golpearon tus palabras la noche de sombra y plomo que nos tapaba los ojos.

¿Qué voz de sangre dormida?
¿Qué voz de conciencia nueva
amanecía en nosotros
electrizando las venas?

¡Oídl!

Era la voz de las hoces que no segaban,
de las hoces coléricas.
De las fábricas apagadas, a la orilla de nuestras manos
[quietas.

De las minas.
De los navíos arrumbados y las redes secas.
¡La voz de la miseria!

Lenín. Tus palabras...
Nuestra voz...
Era lo mismo.

Al grito de la Internacional se abrió la marcha
por un Gobierno obrero y campesino.

Desde la plaza Roja de Moscú
—eternamente vivo—
Lenín preside la primera conquista.

¡Adelante nosotros!
¡Con Lenín!
Por su mismo camino.

Hasta clavar la fiebre que nos satura el alma,
—la roja bandera que empujamos—
en la España Soviética.

JOSÉ ALMUDI.

En marcha hacia la unificación de las juventudes socialistas y comunistas

EL MITIN DEL JUEVES

El acto del día 23, celebrado conjuntamente por los jóvenes comunistas y socialistas de Zaragoza, señala un nuevo camino en la unificación.

El hecho hay que registrarlo con alegría y remarcarlo como ejemplo que estimule. Las diferencias entre jóvenes socialistas y comunistas ya no existen. Han sido substituidas por una penetración cada día más estrecha, avallada por una acción que ha comenzado a ser constante y sistemática que ha de ser robustecida para que rinda eficaces resultados con el concurso entusiasta y ferviente de toda la juventud antifascista y, especialmente, por la participación destacada de los jóvenes libertarios.

LOS DISCURSOS

Rebosante el local de la Unión General de Trabajadores de un público en que predominaban los jóvenes de ambos sexos, comienza el acto con unas palabras de Félix, que presidia, alusivas a la fecha simbólica que se conmemora y a la importancia de esta nueva demostración de unidad de acción que los jóvenes socialistas y comunistas ofrecen a todos los trabajadores. Seguidamente habla

ALMUDI, de la J. C.

Comienza su discurso haciendo resaltar la coincidencia de que el primer mitin que celebran conjuntamente las juventudes comunista y socialista de Zaragoza, sea justamente en una fecha tan ligada al proletariado mundial como es la jornada de las tres L. L. L. Señala la casualidad de que su primera intervención pública como militante comunista lo sea en un acto de unidad juvenil. Se felicita de ello y afirma que su condición social tan diferente a la de los trabajadores manuales, no ha de ser obstáculo para que él coopere intensamente en la lucha por el poder de los obreros y los campesinos.

Se detiene a examinar las ventajas que se desprenden de la unificación entre las dos juventudes marxistas. Com-

bate ardorosamente al fascismo y a las soluciones demagógicas que preconiza. Formula consideraciones sobre la depauperación que el fascismo ocasiona entre las masas de intelectuales. Compara esta situación de los "rises sometidos por el terror blanco con la que disfrutaban las masas laboriosas de la Unión Soviética. Encarece la importancia histórica del VI Congreso de la Internacional Juvenil Comunista. Y tras entonar un canto vibrante al país de la dictadura del proletariado, finaliza su intervención recordando a Lenín, Carlos y Rosa, y haciendo un llamamiento a todos los jóvenes para que se incorporen en la lucha contra la guerra y el fascismo.

BARAS, de la J. S.

Con palabra reposada y haciendo uso de un razonamiento continuo, el secretario general de la J. S. de Zaragoza, inicia su discurso aludiendo a las tres figuras gigantes cuya muerte conmemora la juventud de todo el mundo y cuya obra servirá de magnífica enseñanza para las luchas del porvenir. Compara la actuación de Rosa y Carlos con la conducta servil y traidora de los jefes de la socialdemocracia alemana. Condena energicamente la política contrarrevolucionaria de éstos y destaca la muerte de Rodolfo Klause como hecho que debe servir de lección a todos los revolucionarios.

Menciona la obra legada por Lenín al proletariado mundial y cuya expresión más acusada es la realización del Socialismo en la U. R. S. S., verdad que ya no se atreven a poner en duda los propios perros de la burguesía. Indica que solamente siguiendo el camino trazado por Lenín es como se conseguirá el triunfo. Tiene frases de repulsa para los oportunistas de todo jaez y se detiene a comentar el llamamiento de Dimitroff contra la guerra, al cual opuso una respuesta platónica la II Internacional. Remarca que la acción de los jóvenes, llevada a cabo conjuntamente, es la que servirá de ejemplo magnífico a unos

y otros. Insiste en la necesidad de que los jóvenes libertarios hagan acto de presencia con los jóvenes comunistas y socialistas en los mítines y en cuantos sitios se lucha contra el fascismo.

Da a conocer la conducta de los jóvenes socialistas. "Mientras en el "Iris Park" los jóvenes libertarios expresaban sus sentimientos de unidad, nosotros, los jóvenes socialistas, en la Asamblea de la Agrupación luchábamos por imprimir al Partido Socialista la táctica revolucionaria para impedir que vuelva a repetirse en España lo ocurrido en estos dos años sangrientos". Combate energicamente los modos empleados para reprimir la insurrección de Octubre. Explica, por último, cómo debe organizarse el frente único. Hace hincapié que su base más fuerte ha de ser la creación de alianzas obreras y campesinas en los propios lugares de trabajo. Habla de la contienda electoral próxima y de las consecuencias que puede tener para el proletariado. Finaliza su discurso con un vibrante llamamiento a los jóvenes libertarios para que se incorporen a la lucha emprendida conjuntamente por los jóvenes socialistas y comunistas.

JOSEFINA, de la J. C.

La presencia en la tribuna de la camarada Josefina es acogida con una ovación prolongada y cariñosa. Dedicamos primeras palabras a las tres lumbreras de la revolución mundial, que son: Lenín, Liebknecht y Luxemburgo. Recuerda que pese al terror desenfrenado que el fascismo nazi desarrolla en Alemania, las tumbas de Rosa y Carlos aparecieron cubiertas de claveles rojos el año pasado.

Alude a que este heroísmo abnegado del proletariado alemán es el que los trabajadores españoles han de imitar para conquistar la victoria.

Dice que Liebknecht fué el mejor amigo de la juventud, y ayudado por Rosa Luxemburgo, desplegó una lucha titánica contra la guerra, sólo paralizada por la muerte, cuyos principales res-

ponsables fueron los jefes socialdemócratas Noske y Schiedeman. Habla del papel de la mujer en la revolución. Indica que el camino abierto por Rosa es el más luminoso y en el que hay que proseguir.

Ataca duramente la labor de captación périca que realiza el fascismo jesuitico. Con gracia singular y donaire desenvuelto, que levanta murmullos de aprobación y simpatía, Josefina rebate acertadamente los argumentos que emplean las damas estropajosas para atraerse a la mujer y subraya que las masas femeninas sólo pueden tener fe y esperanza a través de una acción idéntica a la que en la Unión Soviética se desarrolla.

Tras atinadas consideraciones sobre la significación del Bloque Popular Antifascista y su fortalecimiento con la unión de todos los jóvenes antifascistas, hace referencia al VI Congreso de I. J. C., cuyas resoluciones son la base en que ha de apoyarse para triunfar la acción de las masas juveniles del mundo entero.

Destaca la labor mancomunada de los jóvenes socialistas y comunistas de Zaragoza, editando VANGUARDIA conjuntamente, y termina llamando a todos los jóvenes para que se incorporen al frente juvenil antifascista, que ha de ser el baluarte inexpugnable de la joven generación.

Una ovación clamorosa premió la interesante intervención de la camarada Josefina.

MIRANDA, de la J. S.

Empieza diciendo que más que a conmemorar una fecha histórica, los jóvenes socialistas y comunistas vienen juntos a seguir una trayectoria de heroísmo, de la que se desprenden enseñanzas ejemplares.

Traza la semblanza de las tres figuras gloriosas e inmortales en la historia del proletariado mundial y relaciona la conducta de Rosa y Carlos con las condiciones de la Alemania de entonces, de la cual hace un detenido análisis histórico para extraer la consecuencia del por qué la política de traición de la socialdemocracia germana, que no se detuvo ni ante los asesinatos de dos lucha-

dores tan abnegados como lo fueron Liebknecht y Luxemburgo.

Expone la teoría leninista, expresión magnífica de la lega-la por Marx y Engels, y justifica el uso de la violencia cuando se trata de luchar contra el imperialismo capitalista que obstaculiza los avances encaminados a conseguir un mayor progreso y bienestar.

Habla del triunfo de la teoría de Lenín en la sexta parte del mundo. Le califica al genio de la revolución rusa como estratega superior en capacidad a los más famosos en la historia.

Como contraste con la línea energética que Lenín cultivó toda su vida, señala el papel lamentable de los mencheviques rusos, que se entregaron por entero a la burguesía y a las castas feudales.

Afirma que gracias a la destrucción inaplazable de esta política oportunista y vacilante se ha podido construir en la Unión Soviética la civilización más feliz del mundo, donde no existe la miseria ni la explotación del hombre por el hombre.

Se refiere después a la situación concreta de España. Con datos estadísticos demuestra cuán equivocados estaban determinados socialistas a secas, que creían poder reconstruir la economía española a base de tímidas reformas parciales.

Exhorta a seguir el camino emprendido en Octubre hasta la total conquista del poder obrero y campesino. Aconseja no entregarse confiadamente a dirigentes de mentalidad vacilante que no creen en la capacidad revolucionaria de las masas.

Marca la importancia decisiva de la próxima lucha electoral y de la necesidad de remachar fuertemente la unión de todos los que están contra el fascismo.

Tras hablar de las perspectivas cada día más amplias para llegar a la creación de un solo partido de clase, da fin a su intervención recordando una frase de Gorki, de fe y esperanza en el triunfo.

El mitin fué una magnífica jornada de unidad juvenil.